

COMAS, JUAN. *Manual de Antropología Física*. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas. Serie antropológica, núm. 10.-710 pp., 101 cuadros, 122 figuras. México, 1966.

Comas publica esta segunda edición castellana del *Manual de Antropología Física*, a los tres años de haberse agotado la primera y cuando mayor es la necesidad de su aparición. Redactada con la precisión con que él sabe hacerlo y con el sentido pedagógico difícil de superar que le caracteriza, aporta Comas una vez más sus conocimientos, para servir a las nuevas generaciones de antropólogos.

Todos los capítulos del *Manual* han sido renovados, en mayor o menor grado, con los datos que se han aportado durante estos diez últimos años y con un criterio de orientación por los nuevos rumbos que ha tomado la Antropología física.

Las modificaciones de detalle afectan a todo el libro. Ya en la primera parte, acerca de los antecedentes históricos, añade datos sobre sociedades de Antropología y Medicina y hace una corrección a la interpretación de la bula del Papa Bonifacio VIII; en la evolución, al exponer la biografía de Darwin, especifica muchos

9 Oakley, 1964, pp. 3, 130 y 333.

pasajes; al referirse al finalismo orgánico y al azar biológico, transcribe un párrafo de Cuénot, y otro de Huxley sobre la probabilidad de aparición de las mutaciones favorables.

En el capítulo sobre herencia, define la ley del equilibrio genético, amplía la introducción a la herencia mendeliana y cromosómica, modifica y corrige lo correspondiente a la herencia ligada al sexo y explica detalladamente la herencia gemelar; así como también añade datos sobre inducción de mutaciones para distintos genes humanos. Al referirse a la evolución según la Paleontología, modifica lo relativo a microevolución, megaevolución, irreversibilidad y ortogénesis; y al discutir sobre el prejuicio contra el negro incluye numerosas aclaraciones. Aporta también nuevos datos a los capítulos de Crecimiento y Biotipología, en el último de los cuales amplía lo referente a Delincuencia, citando los estudios de Sheldon al respecto. En Paleoantropología se refiere al perfeccionamiento de la técnica del C14, cita la del nitrógeno, y añade datos sobre la del Potasio-argon. Son dignas de cita también las modificaciones introducidas al final del capítulo sobre sistemática racial, dedicado al poblamiento de América, modificaciones que se extienden a casi todos los párrafos, desde el dedicado a la teoría de la homogeneidad somática del amerindio hasta el que interpreta la difusión de los factores genéticos, pasando por el que se refiere a la teoría del origen polirracial y el dedicado a la tesis de Mendes Corrêa.

La exposición de nuevas interpretaciones y tesis en relación con los diferentes problemas de la Antropología física también se extiende a todo el libro. Ya en el primer capítulo expone su opinión acerca de "La más nueva Antropología física" de Garn, tema al que nos referiremos posteriormente. En relación con las teorías sobre el origen de la vida cita las recientes investigaciones acerca de la continuidad de los mundos orgánico e inorgánico; y seguidamente da cuenta de la pérdida de base de la teoría hologenista. En Genética incluye las anomalías cromosómicas de Turner y Klinefelter y un gráfico sobre las alteraciones numéricas. En Crecimiento plantea los diferentes resultados publicados, en relación con el discutido tema del incremento continuo de la talla e introduce una advertencia sobre la heterogeneidad, en cuanto a detalle, en la forma de crecimiento del hombre según sus características raciales. En Craneología cita las conclusiones de Genovés y Messmacher acerca del valor de las suturas en el diagnóstico de la edad, y las de Du Brul y Sicher sobre la evolución de la mandíbula. En Osteología incluye las tablas de Manouvrier corregidas por Olivier y expone el trabajo de Genovés para la determinación de la talla a partir de las medidas de los

huesos largos. En Paleantropología se refiere a las cronologías de Zeuner y Ericson como ejemplos de discrepancia en cuanto a tiempo de duración del Pleistoceno y apunta las divergencias de opinión acerca de la interpretación de los fenómenos glaciares pleistocénicos; para América, da cuenta de los nuevos estudios sobre cronología del Wisconsin y el post-glaciar, da las fechas de los restos culturales y óseos más antiguos relacionando las fechas del poblamiento con las de los restos de grandes mamíferos extinguidos. La introducción de la Sistemática racial la orienta conforme a las conclusiones sobre los aspectos biológicos de la cuestión racial del simposio de la Unesco de 1964; y en la exposición sobre el polimorfismo racial se refiere a la importancia de la selección, al polimorfismo bioquímico y a las variaciones constitucionales en relación con dicho polimorfismo; también incluye un párrafo acerca de la cultura como factor de evolución y sobre la adaptabilidad en relación con el politipismo racial.

Las tres clasificaciones taxonómicas que detalla se basan en diferentes criterios: la de Haddon constituye un ejemplo de clasificación racial al estilo clásico; la de Weiner se basa en datos serológicos y la de Garn en las categorías de razas geográficas, mática racial, dando como ejemplo la de Coon. En la sección de locales y micro-razas. Cita también los nuevos intentos de sistema "Apéndices" transcribe las "Proposiciones sobre los aspectos biológicos de la cuestión racial" del Simposio de la Unesco a que nos referimos anteriormente.

También Comas ha considerado en su libro la cita de un nuevo campo de la Antropología física que ha tomado últimamente un auge extraordinario, el de la Composición corporal, haciendo una exposición del mismo en el capítulo correspondiente a Somatología.

La descripción de nuevos hallazgos de fósiles ha sido asimismo preocupación del autor, y en esta forma describe los restos de Oldoway y los del Paleolítico Superior de China y de la Cueva de Niah en Borneo septentrional; así como también los hallazgos de la Argentina.

De acuerdo con la orientación actual de la Antropología física, Comas ha suprimido una gran parte del Capítulo de Biotipología. También por pérdida de actualidad, ha eliminado la discusión sobre las teorías de Michurin y Lisenko, así como un párrafo sobre conductismo. Suprime asimismo la exposición del método estadístico, escrito por Montemayor, que figuraba en la primera edición y que fue objeto de numerosas críticas. E igualmente ha suprimido, entre los Apéndices, las cédulas individuales somatoscópica, antropométrica, biotipológica y craneométrica. La expo-

sición dedicada a recolección y conservación de materiales óseos también ha sido muy reducida.

En cuanto a la bibliografía, Comas incluye un número extraordinario de citas, principalmente en los capítulos correspondientes a Herencia y Paleoantropología; la gran mayoría se refieren a trabajos publicados con posterioridad a la primera edición.

Con lo expuesto queda de manifiesto, una vez más, la envergadura de los trabajos que realiza el autor, trabajos a los que difícilmente se puede hacer objeciones que no sean apreciaciones personales o, a lo sumo, diferencias de criterio en lo referente a orientación general o específica.

Es así como, desde mi punto de vista, al capítulo sobre Genética, que ha sido uno de los más modificados en la nueva edición, le falta coherencia. Es posible que el autor hubiera evitado la dispersión: 1º) orientando la exposición hacia la genética de poblaciones; 2º) si hubiera dado los ejemplos, sin excepción, sobre genética humana; 3º) y hubiera expuesto al final del capítulo, después de la definición y demostración de la ley de Hardy y Weinberg, los fenómenos evolutivos que actúan sobre las poblaciones, acompañados de ejemplos. También considero que habría sido conveniente ampliar la exposición sobre Demografía, dada la importancia que su conocimiento tiene para la mejor comprensión de fenómenos tales como la selección o la homogamia.

A todo ello se ha referido Comas en su libro, pero en ocasiones en forma dispersa; y es así como la exposición de los grupos sanguíneos la hace en el capítulo de Somatología y la definición de la ley del equilibrio genético la hace al comienzo del capítulo de Herencia.

También, según mi criterio, hubiera sido conveniente que el apartado sobre metodología tuviera una mayor extensión, ya que es muy importante que los alumnos hagan sus prácticas desde el comienzo de sus estudios.

Considero, por el contrario, impecable la exposición sobre Paleoantropología, así como también creo que son acertadas las modificaciones que ha introducido, tales como la de incluir en la Taxonomía la clasificación serológica de Wiener y la clasificación dada por Garn, así como también la reducción del capítulo de Biotipología.

No quisiera dejar de referirme a la crítica que hiciera Garn a la primera edición del Manual en el Vol. 64 de *American Anthropologist*, ya que apunta directamente al fondo mismo de la Antropología física.

Todos sabemos, y Comas el primero, que esta Ciencia tomó un nuevo rumbo desde que comenzó a desarrollarse la Genética

de poblaciones, y que al mismo tiempo su campo se amplía, se ramifica y se complica con la aplicación de nuevas técnicas correspondientes a distintas especializaciones; y sabemos también que para alcanzar los nuevos conocimientos se requiere tener las bases de diferentes materias, como la Química biológica, la Genética general, las Matemáticas o la Geología. Pero también sabemos, sobre todo los profesores que hemos de comenzar la enseñanza de la Antropología física en Escuelas de Antropología creadas bajo la orientación americana, que los alumnos no poseen ninguna de las bases mencionadas. Es por ello que algunas de las críticas que se podrían hacer al libro de Comas, como la de que la Genética general, a la que dedica gran número de páginas, no es Antropología, no se le pueden hacer, porque es imposible que los alumnos comprendan la Genética de población —que sí es Antropología— sin tener las bases que proporciona aquélla.

Por lo dicho creemos que lo constructivo sería que se hiciese una revisión de la enseñanza de la Antropología física en las Universidades por antropólogos eminentes, de la talla de Comas y de Garn, con la finalidad de resolver estos problemas que amenazan con hacer más lento su desarrollo.

Auguramos a la presente edición del *Manual* el mismo éxito que obtuvo la primera, éxito que se reflejó no solamente en las reseñas que se publicaron, sino también en el hecho de haber figurado como libro de texto en muchas Universidades de habla española e inglesa. Y al mismo tiempo felicitamos muy sinceramente al autor.

Universidad Central de Venezuela, Caracas.

ADELAIDA G. DE DÍAZ UNGRÍA